

El Verdadero Significado de la Salvación Cristiana. ¿Quieres saber como puedes ayudar a los demás?- Primera Parte-

10 de agosto de 2014 a las 10:54 (Revisado el 12 de Noviembre del 2018)

Estimados amigos, Estudiantes del ISET, hermanos en la Fe de Cristo y contactos de FaceBook: PRIMERA PARTE

¡Hoy, mas que nunca, por ser los últimos tiempos tan confusos; debemos ser muy precisos y concretos en cuanto a cosas tan vitales y viscerales que hacen a los fundamentos de la Fe Cristiana! Esta es una de ellas.... y apelo a la higiene mental y capacidad de comprensión de cada uno de los creyentes cristianos que necesitan predicar esto,... aunque primero deben creerlo de todo corazón!

Nota actual del autor

Hace casi 27 años y medio que El Señor me advirtió“¿Y tú buscas para ti grandezas? No las busques; porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová; pero a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares donde fueres.” (Jeremías 45: 5) (RV 1960) ¡Me costó entenderlo, amigos, pero al final de estas décadas lo fui comprendiendo! Y por eso no procuro ser popular, ni mediático, ni me ha alcanzado la “ola” que me lleva en la “cresta” para hacerme ver delante de los demás como si fuera algo o alguien,... ¡gracias a Dios!

Hoy comparto lo que me da muchísimo gozo en el alma por el TEMA en cuestión. Y este tratado es para todos, sin ninguna excepción. ¡PARA TODOS! Esto es para el que predica, tanto como para el que oye. Para el alma sedienta que transita fatigada en esta vida. Cansada y cargada de tantas cosas que ni me imagino.

Este tratado fue el que me pidieron los Gedeones Internacionales para publicarlo, administrarlo y distribuirlo en su gestión de distribución de Biblias y Evangelios por todo el mundo. (cosa que finalmente no se concretó) Y este tratado se publicó en la Revista Discerniendo hace mucho tiempo. ¡Y se perseverará allí , después del reacondicionamiento técnico y actualización de contenido actual que será , a mas tardar , el día 15 de Setiembre del 2014!

Ocupado en mucho tema que ameritan notable atención, había dejado de alcanzar material de carácter “evangelístico” a los hermanos que pudiera ayudarles en sus tareas de la predicación del Evangelio a muchas almas. Este asunto, amigos, trae mucho gozo al alma, a los pecadores que se arrepienten y creen; y gozo en“los cielos” como dice la Escritura, “por pecadores que se arrepienten y echan mano a vida eterna”.

Ha pasado el tiempo, mis queridos, y ahora ya están las 195 clases del Curso de Teología totalmente gratuito del ISET, en <http://iset.discerniendo.org/>. Allí contarán con el tratamiento más profundo y en un marco conceptual de lo que es el Significado de la Verdadera Salvación Cristiana , muchas definiciones contundentes y mayor información teológica sobre este tema tan precioso para un alma necesitada y que se da cuenta que ya no se puede seguir por lo trivial, lo superficial, el alimento rápido y chatarra. Es hora de tener un buen plato de un verdadero alimento nutritivo y sanador. ¡Es hora de cambiar!

Uds. tienen, pues, a vuestro alcance todo el material del ISET, sin pagar nada. Y es para todos! Pueden aprovecharlo para profundizar estos conceptos. Los módulos orales y los escritos sobre la Predestinación cristiana o el material de historia inédita. ¡Tan solo hay que registrarse en el sitio llenando un pequeño formulario con tres o cuatro datos!

Ahora pues, "este cristiano" (yo) que no hace proselitismo eclesiástico, que no necesita el dinero de nadie para sobrevivir él y su familia, pues trabaja para vivir; que no puede invitarlos a ningún templo, diciéndoles: ¡CONCURRA!, pues... ¡no tengo templo! ;...que siente la necesidad de compartir esta palabra que el Señor dijo: "Mis Palabras son Espíritu y son Vida"... ¡Infunden vida,...y vida eterna! . ¡Este creyente cristiano, renacido espiritualmente hace 40 años, les ruega, con el alma,...en el Nombre de Cristo, que se reconcilien con Dios!... ¡A solas!,.....después de haber leído y meditado en esto,... reconcílate con Dios,... ¡Haz las paces con EL! Esta es la Primera Parte de este tratado que, por limitaciones del Face Book , y para no aburrirlos les participaré en tres partes, si Dios quiere!

Te hablo a ti que oyes, tanto como a ti que predicas, para que la luz del Espíritu de Dios ilumine tu entendimiento, enderece tu predicación, y se manifieste el poder del Señor en cada una de tus palabras para edificación de los santos y para "sacarle almas del buche mismo Diablo!

Dios te bendiga y que te sea de enorme provecho...¡tengo mas para ofrecerte! ¡Todo esto es el fruto de muchos años de trabajo, meditación y experiencia en la obra del Señor,...aunque solo soy un siervo de Dios y prisionero espiritual de Cristo por amor! Y soy feliz por esto, amigos...

Espero contar con tus comentarios, mi querido lector.

Para el que es usuario del Biblia R-V, Version 1960,.. le ruego que coteje los textos que cito; como si fueran los hermanos los de Berea; y vean si hay mucha diferencia! Ya me he hecho el esfuerzo de brindar estudios basados en la Revisión 1960 solamente, espero que esta vez me devuelvan el favor y cotejen los textos de vuestras biblias con los textos de la Biblia de mi preferencia para estudiar. Y cualquier cosa me la comentan.

Nota del Hno. Enzo al

9 de Agosto del 2014 (REVISADO PARA REPUBLICAR EL 12 DE NOVIEMBRE DEL 2018)

INTRODUCCIÓN

Mi propósito, al compartir este estudio, es proveer una ayuda para la comprensión de la doctrina fundamental de la Salvación Cristiana a la luz de la Palabra de Dios que es la Santa Biblia. Para ello he de basar las citas bíblicas en la Versión Bíblica de 1909, llamada, también, Versión Antigua de Reina- Valera porque a partir de la aparición de las nuevas versiones que le sucedieron a ésta que menciono es cuando se fue produciendo el alejamiento de la prédica de esta doctrina cristiana vital en la mayoría de los púlpitos y en la cátedra del "cristianismo de actualidad", dando lugar a la secularización de ésta doctrina y , por ende, a la promoción de nuevas corrientes teológicas y doctrinales que prescinden de la experiencia vital sin la cual absolutamente nadie podrá reconciliarse con el Dios que nos presentan las Sagradas Escrituras.

La Doctrina de la salvación Cristiana debe estudiarse comparando las Escrituras con las Escrituras y toda doctrina cristiana debe tener el respaldo de las Sagradas Escrituras, en las cuales, Dios mismo que las ha inspirado, compilado y conservado hasta nuestros días a través de instrumentos preciosos en Sus Manos, nos muestra la coherencia de Su Mente y Sus Planes para con el hombre.

La referencia Bíblica como Canon de Fe («regla» o «vara de medir») se constituye en elemento indispensable para quien desea enseñar las cosas que son de Dios «...por todo el consejo de Dios» (Hechos 20:27; Gálatas 1:11,12 ; 2º Timoteo 3:16-17) Lo que Dios dice y desea está muy claro en la Biblia. Y si no lo está, es solamente para aquellos que «no quieren venir a la Luz porque aman más las tinieblas», como dice el maestro Jesús.

No nos hace falta «otra palabra» de Dios, ni quitarle , ni agregarle a la «palabra profética más permanente», como la llama el apóstol Pedro. Hay, entonces, una palabra de Dios permanente y la “mas segura” que no está sujeta a mudanza, ni sombra de variación alguna. Es palabra Divina y revelación de Dios inalterable para el hombre. En el mundo todo cambia y cambiará pero la palabra de Dios revelada al hombre no se sujeta a estos cambios porque Ella misma así lo anuncia categóricamente. Nuestra reflexión apunta, sencillamente, a que el discípulo de Cristo pueda, por el culto racional de la sana Doctrina, regocijarse en «una salud tan grande»(Hebreos 2:3).

De esta forma, nos introduciremos brevemente en 5 aspectos claves de la Doctrina de la Salvación Cristiana que, con el transcurso del tiempo, se han dejado de lado y han perdido fuerza y vigor en las enseñanzas de la mayoría de los pastores y maestros de las comunidades que, lamentablemente, han venido cediendo a las presiones de los elementos de este mundo. El mundo siempre ha querido «mundanizar» a la Iglesia de Dios que es el Cuerpo místico de Cristo presente en la tierra. ¡Y esto ha ocurrido a pesar de la advertencia hecha por el apóstol Pablo escribiendo a los Colosenses (Colosenses 2:8)!

Estos puntos claves doctrinales que hacen a la Doctrina vital de la Salvación Cristiana son:

1) Regeneración; 2) Arrepentimiento; 3) Fe; 4) Justificación; y 5) Santificación.

La soteriología(- dicese, en teología, de la materia que estudia y concierne a la doctrina de la salvación-) sería una ciencia estéril, empíricamente hablando, si pretendiera evadir la consideración de lo que a continuación voy a tratar.

REGENERACIÓN

La persona sin Cristo está muerta espiritualmente. ¿Qué quiero significar con esto? Pues, que si la persona humana no tiene a Cristo, no tiene Su mente ni Su Espíritu, no se somete a Sus enseñanzas como un norte en el rumbo de su existencia, entonces tiene una existencia vacía, hueca, carente de la única virtud que le puede dar la verdadera y suficiente razón para ser feliz, trascendiendo la pena y el trabajo de vivir que impone la angustia existencial a la que se enfrenta. Esto dicho sin ninguna excepción para todo ser humano en su sano juicio.

Cristo no es una opción entre muchas, como pretenden presentarlo engañosamente a las personas algunos sigilosos teólogos mundanos de moda y algunos sociólogos e historiadores que, sin entender de lo que hablan, han metido sus narices en cosas que no pueden comprender por la razón y, así, sus oscuras mentes se empecinan, infructuosamente, en tratar de descifrar los santos y transparentes asuntos de Dios no haciendo otra cosa que oscurecer con palabras sin sabiduría el Consejo de Dios.(Job 38:2)

La conciencia de una persona sin el espíritu de Cristo está adormecida: puede mentir, blasfemar y negar al Señor, hacer caso omiso de las demandas de Dios sobre su vida, sufrir penas sin la ayuda que su amante Hacedor le quiere dar, buscando apoyarse en cualquier cosa, menos en aquella que realmente va a resultar beneficiosa para su alma. Incluso, puede pedir socorro a Dios, siempre y cuando el «yo» mantenga el control de la personalidad y ésta se mantenga intacta e ilesa de la acción disciplinaria amorosa de Dios. En ese estado encontramos a una gran muchedumbre de personas que se llenan la boca hablando de Dios pero no lo conocen, ni conocen las virtudes de una fe verdadera y genuina depositada en la Obra expiatoria

y vicaria de Cristo. ¡Esas personas pueden estar en un templo con cartel de cristiano, o sumidos en muchas actividades de carácter eclesial, y sin embargo, negando la eficacia de la Fe y de la piedad! ¡No nos dice nada "un cartelito"!

Con la boca, el hombre es capaz de confesar muchas cosas pero solo con el corazón se cree para alcanzar la Justicia de Dios a favor de nuestra justificación por Su Gracia. Así dice la Biblia: La palabra de Dios.

El apóstol Pablo explicó este estado de la siguiente forma:

«Estabais muertos en vuestros delitos y pecados» (Efesios 2:1). Pero algo sucede, y todo eso se cambia.

Pablo siguió diciendo que Dios «... nos dio vida juntamente con Cristo»(v.5). Esto significa que ¡NOS AVIVÓ!

A esa experiencia, nuestro Señor Jesucristo se refirió como **un nuevo nacimiento**, diciendo a Nicodemo: **«Os es necesario nacer otra vez» (Juan 3:7)**. Pablo habló de una «nueva criatura» o una nueva creación (2º Corintios 5:17). Sin embargo, el término más usado para indicar este cambio es «regeneración», que significa «nuevo nacimiento» o «renacer».

Esto es el comienzo de la salvación (como un proceso a experimentar y también posicional) y es por la iniciativa de Dios. De esta forma debemos entender que la Salvación provista por Dios para el hombre, en cierto sentido, puede ser considerada como un proceso vital, gradual y progresivo que se completa con la redención total de nuestro espíritu, alma y cuerpo literalmente.

En Tito 3:4,5 se dice: «Se manifestó la bondad de Dios nuestro salvador, y su amor para con los hombres, no por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo.»

Dios es el único que puede dar vida al hombre. Y esto en los dos planos posibles, que son el espiritual y el físico. **La presencia visceral de Dios en nuestras vidas es lo único que le da un verdadero sentido a nuestra vida, a nuestra existencia en esta tierra**

1) ¿COMO SE INICIA LA REGENERACIÓN?

Una figura para expresar ese nuevo comienzo es el «lavacro», un lavamiento. En la carta de Pablo a Tito se habla del «lavacro de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo». En realidad, el Espíritu Santo opera ese lavamiento. El «lavacro» viene de la costumbre y tradición judaica de lavar, o «bautizar», todos los vasos y enseres que se utilizaban en las ceremonias de forma que estuvieran limpios para su cometido. Efesios 5:26 menciona lo que Cristo hizo a la iglesia: "para santificar la limpiándola en el lavacro del agua por la palabra». Aquí se refiere a la Palabra de Dios como el medio, ... como si fuese una certera respuesta a la pregunta del salmista: «¿Conqué limpiaré el joven su camino?» (Salmo 119:9). 1ª Pedro 1:23 da énfasis a lo mismo: «siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino incorruptible, por la Palabra de Dios»

En Santiago 1:8 tenemos un excelente resumen de esta enseñanza: «El de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.»

Por lo expuesto, es claro que el lavamiento o bautismo es iniciado por la voluntad de Dios en respuesta a la respuesta voluntaria del hombre al reclamo Divino de ¡Cree y serás salvo!. Luego, también es claro que el bautismo iniciático es el del Espíritu de Dios por la Palabra de Dios que, en este caso, siempre se presenta como el agua de vida para beber o el agua del lavacro re-generacional.

Cuando nos referimos al bautismo por agua como un instituto de testimonio público de la Fe que ya mora en el creyente confeso, no se puede confundir con un acto que posea alguna virtud mayor que la que la sana Doctrina le otorga y que es, exactamente, lo que acabamos de mencionar, es decir, un rito instituido por Dios mismo como un testimonio público de una fe ya apropiada por el que se bautiza que, participa en la figura que representa en la inmersión:... en el agua el morir a la carne y el pecado (digamos: muerte a lo que Dios aborrece) y la resurrección con Cristo a una nueva vida consagrada al servicio del Señor y Salvador, y a los hermanos en la común fe que forman el Cuerpo místico de Cristo.

2) ¿COMO SE IMPARTE LA REGENERACIÓN?

Dios es el autor e la vida toda. Sólo El otorga la nueva vida de la salvación. La regeneración no es únicamente un cambio en las costumbres cotidianas, como lo sería tomar un nuevo camino en la vida o hacer una reforma de algo que ya está. Tampoco se experimenta mediante algún ritual como el bautismo en el agua. Sólo la Palabra de Dios puede limpiar, como se dice en Juan 15:3: « Sois limpios por la palabra que os he hablado.» . El Evangelio es el medio; como Pablo lo expresó en 1ª Corintios 4:15: «...en Cristo Jesús yo os engendré por el evangelio». Simón el mago fue bautizado pero no fue regenerado (ver Hechos 8:13, 21-33), y el militar romano, Cornelio, recibió vida nueva antes de ser bautizado (ver Hechos 10:24,47,48). Ninguna fase de la Salvación auténticamente cristiana es, jamás, la obra de una persona humana por la cual ésta pudiera adjudicarse el crédito o la gloria de tal beneficio. La regeneración es una obra exclusiva de Dios.

Juan es muy claro para aquellos que quieren ver: « Los que creen en su nombre....no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios» (Juan 1: 12,13)

3) ¿COMO SE IMPLANTA LA REGENERACIÓN?

El comienzo de la vida eterna dentro del creyente en Cristo inicia la realización de una nueva naturaleza o cualidad de vida. Es la naturaleza divina que se implanta :«Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos» son «dadas de su divina potencia...» ¡Observe mi lector! ..“Nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina» (2ª Pedro 1:3,4). En la vida del nuevo creyente se implanta la vida de Cristo; como dijera Pablo: «Vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mi; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la Fe del Hijo de Dios» (Gálatas 2:20). De esta manera comienza una transformación maravillosa: «Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2ª Corintios 5:17). «El nuevo hombre....es criado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad» (Efesios 4:24), y se inicia una total renovación (Colosenses 3:10).

4) ¿QUE IMPLICA LA REGENERACIÓN?

Una evidencia de la regeneración es el crecimiento de la vida nueva producida por Señor Jesús en el creyente. En la Primera Carta de Juan se mencionan varios resultados de este cambio:

Cap. 2: 29- Cada persona que es nacida de Dios hace lo que es justo a los ojos de Dios. ¡Lo intenta como una obsesión espiritual!

Cap.3:9 - El que es nacido de Dios no sigue practicando el pecado. Esto no quiere decir que no caiga en pecado, pero no ama el seguir pecando. ¡Tiene nuevos deseos como un don del Espíritu Santo!

Debemos distinguir claramente que lo que es nacido de Dios que es la nueva criatura que Dios ha engendrado en nosotros.

Nuestro viejo hombre **coexiste (no dije convive) con la nueva naturaleza adquirida y es viejo hombre que somos nosotros sin la Obra del espíritu de Dios, no quiere sujetarse a la ley de Dios, ni tampoco puede hacerlo. ¡ESO ES LA CARNE!**

Para este viejo hombre, Cristo ofrece la Cruz para clavarlo voluntariamente, nosotros mismos, para que no se mueva virtualmente obstaculizando la obra de Cristo en el creyente, ofreciéndonos una forma garantida de asegurarnos la libertad de la obra de la naturaleza divina en nosotros en esa nueva criatura espiritual engendrada por Dios mismo. El camino del discipulado cristiano es un camino de renunciaciones a los requerimientos de nuestro viejo hombre y de una continua presentación en obediencia a los requerimientos del Espíritu Santo que mora en el corazón del creyente

Cap. 3:9 - Las personas son guardadas de seguir pecando contra Dios porque son nacidas de Dios.

Cap. 4:7 - Los que aman a otros, como Cristo nos ha amado, son nacidos de Dios.

Cap. 5:1 - **El que cree que Jesús es el Mesías es nacido de Dios, y no otro.** Esto implica, por una parte, que no basta la confesión con la boca sino el creer con convicciones de probado testimonio público para mostrar la evidencia de haber nacido de Dios. Y, por otra parte, queda claro que Cristo es el único camino y el UNICO Nombre dado por Dios debajo del cielo en quien se puede conocer y obtener la auténtica salvación cristiana. No hay, ni habrá otro mediador legítimamente reconocido por el único Dios para tal fin salvacionista. **Cap. 5:18** - El que es nacido de Dios es protegido del maligno.

La regeneración empieza cuando una persona acepta a Jesucristo y cree en EL.

El Evangelio de Juan 1: 12,13 enseña tanto la implantación divina de la vida que Dios da, como la respuesta humana a la misma: « A todos lo que le recibieron, dióles **(les dio) potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre:** los cuales no son engendrados de sangre... mas de Dios» Juan 1: 12-13

El resultado inmediato de la regeneración es la creación de un nuevo parentesco entre el creyente y el Creador. Ahora, el regenerado, es hijo de Dios, y Dios es su Padre celestial y su padre Perfecto. El creyente regenerado es , también, hermano espiritual de otros discípulos de Cristo. Todos comparten el nuevo ámbito de un nuevo compañerismo en la familia de Dios. Solo aquellos que han sido regenerados por la fe en el Señor Jesucristo pueden experimentar y desear este parentesco único; y todo ello es el resultado de la regeneración obrada por Dios en el alma de una persona que ha creído y aceptado el regalo de Dios ofrecido de Su pura Gracia y Misericordia.

ARREPENTIMIENTO

Las Sagradas Escrituras ponen mucho énfasis en el arrepentimiento. En la práctica humana, muchos han subestimado su importancia. Sin embargo, «arrepentíos» fue el primer mensaje tanto de Juan el Bautista (Mateo 3:1,2) como de Jesucristo (4:17). Fue el tema de la predicación de Pedro en el día de Pentecostés (Hechos 2:38). También fue la esencia del ministerio de Pablo, pues andaba « testificando a los Judíos y a los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo» (Hechos 20:21). Repetidas veces se menciona en el Libro de Apocalipsis (2:5, 16, 21, 22; 3:3, 19) como una amonestación final a los hombres.

Nuestro Señor Jesús, antes de su muerte y también después de su resurrección, mandó a los doce apóstoles y a todos sus discípulos a «que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando en Jerusalén» (Lucas 24: 47; Marcos 6:12).

«El Señor...es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2ª Pedro 3:9). Jesús advirtió que « si no os arrepintiereis, todos pereceréis igualmente» (Lucas 13:3). Dios llama a la humanidad a arrepentirse para así dejar la hostilidad o su indiferencia, con el fin de volverse al Señor Dios. Se le hace al

hombre, en sentido genérico, una invitación a la salvación, a que abandone el alejamiento de Dios que es fruto del pecado. ¡Qué lástima que este mensaje tan vigoroso que caracterizó a los predicadores cristianos evangélicos de otros tiempos se haya dejado de predicar en los púlpitos de hoy!. Especialmente, los movimientos carismáticos y ecuménicos han cambiado este mensaje por otro que sea, aparentemente, menos chocante a la sensibilidad de una sociedad que se revuelca en la corrupción de sus propios pecados y afectos.

Obviamente, el objetivo que persiguen es obtener el éxito de ver sus templos llenos de personas que son convocadas para obtener los recursos económicos que, mediante la recolección de la «ofrenda», necesitan para «su negocio». ¡Me da asco! El mensaje de «arrepentíos» es antipático y hostil a la vieja naturaleza humana vendida irremediablemente al pecado por la concupiscencia maliciosa que hay en el corazón del hombre (sus tendencias malignas).

Y esto, piensan estos "pastores y ministros" desobedientes al Príncipe de los Pastores (Jesucristo), que vaciaría los bancos de sus templos; entonces, se las ingenian para invitar a una especie de salvación que obvie este paso. ¡Esa salvación cristiana no existe! ¡Cristo no salvará a nadie si no se arrepiente de su estado de situación delante de Dios, sino muy por el contrario: «... pereceréis igualmente». ¡Mienten esos ministros cuando les presentan a las almas una salvación cristiana sin la necesidad primera de experimentar el arrepentimiento redargüidos y compungidos de corazón por el mensaje y la obra Espíritu de Dios. Obviamente, esos ministros, no tienen la autorización Divina, ni el poder de Dios, ni la palabra de Verdad y, lo más triste,..... son serios candidatos a experimentar un terrible juicio del Señor que les llevará directamente al infierno.

Claro está que, si no hablaban del arrepentimiento para no tener un mensaje que corriera a la gente antes que viniera, ¿habrán hablado, alguna vez, del «infierno» del que habló y sobre el cual enseñó Jesucristo?.

Pero el mundo se las ha ingeniado para esquivar este paso que a la gente parece caerle tan mal. Veamos lo que sigue.

1) EL ARREPENTIMIENTO Y SUS IMITACIONES

Lamentablemente se ofrecen muchos sustitutos para obviar el genuino arrepentimiento: cosas que no hieran el orgullo humano o impidan mantener el control de su propia vida, cosas que son «casi tan buenas para un aparente mismo resultado». He aquí algunas de ellas:

a) La religión.

Esta se manifiesta de diversas maneras. Muchos se engañan, pensando que, si son miembros de tal o cual iglesia, son salvos de la ira que vendrá. Pero ninguna iglesia salva; solo Cristo salva. Como dijera Pablo, actúan: «Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella» (2ª Timoteo 3: 5), sino con la boca, entonces con su manera de ser.

Simón el mago, o el mágico de Samaria, es una buena ilustración de un arrepentimiento falso que solo es una imitación. Simón creyó, se bautizó y continuó con el Evangelista Felipe, observando y deseando tener el poder de Dios para ministrar. Sin embargo, Pedro le reprendió: «Tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete pues de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón. Porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás» (Hechos 8: 21-23). O Pedro era un atrevido, como algunos me han tomado a mí, gracias a Dios, o lo que recibió Simón era la verdad de una realidad más grande que el globo terrestre. Los genuinos creyentes cristianos y estudiosos de la Biblia sabemos cómo sigue la historia.

Otro error surgido de tratar de buscar alternativas que soslayan el paso del «arrepentimiento» es la «penitencia». Hasta hay versiones bíblicas que tienen ese vocablo en vez de «arrepentimiento». El «hacer penitencia» es algo totalmente externo que efectúa una persona para lograr el beneplácito de Dios. Puede representar un verdadero arrepentimiento pero, comúnmente,

no lo hace. El arrepentimiento siempre es un cambio de corazón primero, seguido de una transformación de vida -nunca a la inversa- .

No es una conformación exterior a la voluntad de Dios sino un cambio interior obrado mediante la Palabra de Dios que es viva y eficaz (Hebreos 4:12).

b) El Remordimiento.

«El dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte» (2ª Corintios 7:10). El sentimiento natural y emotivo de compunción o de tristeza, que viene a causa de algo que ha sucedido, no es necesariamente el arrepentimiento. las lágrimas y un sentido de culpabilidad no siempre señalan un genuino retorno a Dios. Demasiadas veces hay pena por los resultados de un hecho pero no por el hecho mismo, sentimiento por las malas consecuencias que ha habido para uno mismo y no por el sufrimiento de otros o por la afrenta al Creador.

Achab rasgó sus vestidos, ayunó y se vistió de saco (1ª Reyes 21:27) - todos símbolos de arrepentimiento (Mateo 11:21)- pero su corazón no se había tornado de su camino. Judas Iscariote, el que entregó a Jesús, sentía pena por las consecuencias de su hecho nefasto y con el remordimiento de su conciencia no optó por volverse a Dios sino que «fue y se ahorcó».

Simón Pedro sintió pena y lloró amargamente después de haber negado al Señor por tres veces consecutivas, pero, a diferencia de Judas se volvió al Señor.

El remordimiento es una cosa y el arrepentimiento es otra. Cuando hablamos del remordimiento, nos referimos a esa gestión que realiza nuestra conciencia que nos acusa y nos «remuerde» interiormente por algo que entendemos que no hacemos o decimos bien. Pero en este siglo XXI, como digo habitualmente, ya hay muchos que ni siquiera sufren el remordimiento porque su conciencia se les ha quedado sin dientes y ya no tiene con que «morderles», ni remorderles. Sus conciencias están cauterizadas y se han endurecido al punto que han perdido esa condición de tener una sensibilidad que les permita oír y distinguir la voz de Dios que les habla amorosamente invitándoles a un genuino y auténtico arrepentimiento. Han perdido la capacidad de reflexionar espiritualmente. No obstante, yo creo que el Espíritu de Dios es poderoso para romper esas cadenas espirituales en las cuales están prisioneros de ese estado.

c) La Reflexión.

Muchos han confundido seriamente las acciones. La reflexión, ese desdoblarse interiormente para verse uno interiormente o contemplar un hecho que nos concierne a manera de espectador, cuando no podemos dejar de ser protagonistas, se produce en la conciencia del hombre que actúa como un tribunal local de juicio propio.

El Gobernador Félix llamó a Pablo y «oyó de él la fe que es en Jesucristo. Y disertando él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Félix, respondió: Ahora vete; mas en teniendo oportunidad te llamaré» (Hechos 24:24,25). Félix pensaba, escuchaba y temblaba; inclusive volvió a llamar a Pablo (v.26) pero, en cuanto sabemos, nunca se arrepintió. Hay otros casos.

Una comprensión intelectual de la Palabra de Dios y una convicción que sacude el alma pueden ser el comienzo de algo grande, pero también se presenta como una imitación del arrepentimiento genuinamente cristiano, el cual va mas allá de una comprensión y asentimiento mental o de una convicción que podría ser hasta política. ¡Hay que tornarse a Dios! **El arrepentimiento NO ES METANOIA...¡Se confunden los que no tienen higiene mental y en sus corazones no están las cosas claras!**

d) El reconocimiento.

Algo muy atado al punto anterior pero , he aquí, un paso mas. El arrepentimiento no es un mero reconocimiento. Santiago 2:19 dice que: «los demonios creen, y tiemblan». Es decir, reconocen que Dios es uno y que tiene poder. Pablo presentó el mensaje del Evangelio ante el rey Agripa II y explicó: « Anuncié...que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios,haciendo obras dignas de arrepentimiento... Que Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos.» Y luego lo aplicó al mismo Rey: ¿Crees , rey Agripa, a los profetas? Agripa contestó, sea en burla o con sinceridad (no lo sabemos): «Por poco me persuades a ser cristiano» (Hechos 26:20, 23, 27,28). Pero no hubo señas de ningún arrepentimiento.

El anunciar el Evangelio o el reconocer el mensaje no es en sí arrepentirse. Jesús predicó muchos mensajes e hizo muchas obras prodigiosas en Capernaum, Betsaida y Corazín. Sin embargo, no se arrepintieron. Y el Señor pronunció un juicio:- «Hasta los infiernos serás abajada»- (Mateo 11: 21,24). Así podemos apreciar que el ver y oír personalmente no es garantía de arrepentimiento.

2) EL ARREPENTIMIENTO Y SUS CARACTERÍSTICAS

Hemos visto lo que el arrepentimiento no es. Ahora veamos lo que es.

- Las Fases

a) La Convicción, en que la persona se da cuenta de su culpabilidad delante de Dios, reconoce su responsabilidad por el pecado y desea dejarlo para volver a Dios. Antes de su arrepentimiento, Pablo «había pensado deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret» (Hechos 26:9). Pero después de su conversión escribió:«...reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor...» (Filipenses 3:8). También, recordó a los tesalonicenses (1ª Tesalonicenses 1:9) de « como os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero».

b) La constricción que trae por esta convicción una tristeza de corazón y de conciencia que hace sentir la necesidad de Dios. Parecida es la atrición que reconoce las fallas personales delante de Dios. Todas estas son atributos del verdadero arrepentimiento.

c) El cambio, o la transformación, es otra de sus caras. El arrepentimiento es una obra de Dios, haciendo variar la personalidad. Es invocar el nombre del Señor (Hechos 2:21) y cambiar de frutos de vida (Mateo 3:8) Si no hay un cambio, no hay verdadero arrepentimiento. Y ese cambio es de carácter sustancial en la actitud de la persona motivada por un nuevo deseo e interés respecto a lo que Dios quiere revelarnos personalmente. El vocablo usado en el hebreo significa «tornarse», volverse atrás del camino que se estaba transitando para disponerse a tomar un nuevo camino que nos es señalado como el correcto. En griego, el vocablo utilizado bíblicamente significa «cambiar de actitud».

¿QUE AFECTA ESE CAMBIO EN LA PERSONA?

c.1) El arrepentimiento cambia la mente. Pablo escribió a los Romanos (12:2) : «Reformaos (transformaos, dice la versión 1960) por la renovación de vuestro entendimiento...» El vocablo «reformaos», en griego, significa «metamorfosis», el cambio que caracteriza al gusano de seda que llega a ser mariposa.«Una sabiduría posterior», decían los griegos, «el pensar después, cambiar el propósito, enmendar». Zaqueo, el personaje bíblico, reconoció que había cobrado demás, lo que era robo, y

devolvió por cuatro lo que antes defraudó (Lucas 19:8). El hijo pródigo de la parábola **volvió en sí (primero)**, dándose cuenta de que había pecado contra el cielo y su padre (Lucas 15: 17,18) y regresó a la casa de su padre dispuesto, aunque era hijo, a ocupar el lugar de un jornalero. Humillado saludablemente.

El arrepentimiento que es parte de la salvación genuinamente cristiana es el cambio de actitud que dice acerca de sí mismo: «Yo he pecado;» y acerca de Dios: «He pecado contra Dios». Entonces la persona, verdaderamente consciente de su culpabilidad, se torna al Dios bondadoso, clemente y misericordioso para obtener de Él su perdón Salvador y amoroso.

c.2) El arrepentimiento cambia el corazón. Pablo se refirió a aquellos que no reconocen a Dios, sino más bien se entregan al pecado como quienes, considerando las maldades, «no solo las hacen, mas aún consienten a los que las hacen» (Romanos 1:32). Hablamos de lo que hacemos y de lo cómodo que nos podemos llegar a sentir en un entorno corrupto y lleno de iniquidades.

El salmista decía (Salmo 119: 104): «He aborrecido todo camino de mentira.»

En un verdadero arrepentido para la salvación de Cristo, el placer por la perversidad es reemplazada por la tristeza que produce el hacer o participar indirectamente del pecado. Una vergüenza santa se instala en el individuo y lo conduce a la contrición y a la confesión para la salud individual y de todos los que le rodean (2ª Corintios 7: 7-11).

c.3) El arrepentimiento cambia la voluntad. Las acciones hablan más fuerte que las palabras. Así también el arrepentirse. Si bien el pensar y el sentir pasan por cambios, la transformación básica está en la voluntad. Cuando Pablo se convirtió a Cristo, de inmediato preguntó: «Señor, ¿qué quieres que haga?» (Hechos 9:6). El arrepentimiento verdaderamente producido por el contacto con el Espíritu de Dios, encuentra de forma inmediata un cauce de servicio: «Os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero» (1ª tesalonicenses 1:9).

Llamo «ídolos» a todo aquello que usurpa el lugar que Dios debe tener en nuestras vidas.

Recordemos que el hombre fue diseñado por el Creador con un propósito concreto.

El volverse a Dios se relaciona con la gratitud y resulta en un gozo indescriptible en el cielo y en la tierra (Lucas 15: 6-9, 24). El arrepentimiento conduce a la restauración, a la reconciliación y a la remisión de los pecados, no importa cuáles sean estos. (Lucas 24:47).

¿Alguien podría decirme porqué las antiguas, conservadoras y celosas comunidades cristianas, abandonaron un mensaje tan eficaz y consolador y lo trocaron por otro de tan baja calidad, ineficaz y conducente al extravío de las almas?.

Yo digo a mis estudiantes -algunos son ministros, hoy- con quienes, alguna vez, he compartido lo que Dios me ha dado: ¡Sigán predicando el arrepentimiento! ¡Sigán predicando las consecuencias de no creer en Cristo, tal como el castigo eterno y el infierno! ¡No prediquen para llenar el corral de ovejas que no son del Señor pues no oirán la voz del Señor, aunque oirán la vuestra! ¡No engordéis ovejas para que los lobos se las coman! ¡No es verdad que los bancos de vuestras iglesias quedarán vacíos! ¡Y en todo caso se vaciarán de los que no son del Señor, pues, tened por cierto que a los que Dios llamó para salvación no se incomodarán por el vigoroso mensaje bíblico y verdadero! ¿O acaso tenéis otro mensaje, ahora?.

Si es así, te ruego que te alejes rápidamente del púlpito o el lugar en el cual estás enseñando otra cosa (heterodoxia o diversa doctrina), pues estoy orando al Señor por el más severo castigo para los usurpadores de los derechos de Cristo aquí y ahora en la tierra. Y esto, sin perjuicio de la que te espera cuando cruces el umbral de la muerte y te des de frente con el rostro de Aquel que murió por tantas almas que pasaron por tu congregación y las desviaste de los caminos que El tenía preparado para ellas, por tu gestión de simpatía con el mundo y lo profano. ¡¿La verdad?, no quisiera estar en tu pellejo porque sé muy bien

El Verdadero Significado de la Salvación Cristiana. ¿Quieres saber cómo puedes ayudar a los demás? - PRIMERA PARTE - 14 de agosto de 2014 a las 00:32 (REVISADO EN Noviembre del 2018)

=====Página 11 de 13

de quien estoy hablando y Lo conozco lo suficiente como para advertirte y exhortarte que te arrepientas si estás haciendo mal las cosas!. Aún estamos a tiempo de revertir nuestros desvíos.

En la SEGUNDA PARTE TRATAMOS la SALVACION por LA FE.

¿te agrada el tema?. HACE 45 AÑOS QUE HE NACIDO DE NUEVO A ESTA NUEVA FORMA DE VIDA Y VER LAS COSAS. (hoy 12 de Noviembre del 2018)

Un abrazo

Enzo Miranda

<http://iset.discerniendo.org/>



¡No tenés chance, amigo! ¡El único Camino para darle un verdadero sentido a tu vida. Trascendente y Eterno!

[10 comentarios](#)

[13 veces compartido](#)

[3 Nahum Zamora, Daniela Leal Arencibia y una persona más](#)

Me gusta [Mostrar más reacciones](#)

Comentar **Compartir**

Comentarios



Caminando Con Jesus · Amigo(a) de Jose de Abreu

si tengo que leer todo eso me . . . es calvinista o cristiano el articulo.

1

[Administrar](#)

4 años ·

Me gusta [Mostrar más reacciones](#)



Enzo Miranda Es Bíblico, mi estimado. No soy Calvinista, ni Arminiano. Y no me gusta que me rotulen. Tan solo comparto lo que creo y Dios me ha dado por el esfuerzo del estudio. Si quiere saber cual es mi postura respecto a la Predestinación "esa" "fatalista", la e...[Ver más](#)

[Administrar](#)

[ISET.DISCERNIENDO.ORG](http://iset.discerniendo.org)

Inicio | El Libro Hablado de la Ciencia de Dios. Curso de Teología

3

4 años ·

Me gusta [Mostrar más reacciones](#)

· [Eliminar vista previa](#)



Caminando Con Jesus · Amigo(a) de Jose de Abreu

no dudo q este bien escrito porque la teologia del fatalismo la se de memoria.

1

Administrar

4 años ·

Me gustaMostrar más reacciones



Enzo Miranda Dígaselo al Espíritu santo que inspiró a mas de 35 autores para escribir 66 libros , o escritos, durante mas de 1500 años. Y plantéle la sugerencia a EL, cuando se trata de asuntos que son de vida o muerte. ¡Ud. decide, mi estimado!

1

Administrar

4 años ·

Me gustaMostrar más reacciones



Caminando Con Jesus · Amigo(a) de Jose de Abreu

los temas q estan planteados son muy buenos , puesto que si no hay transformacion podemos inferir q no hay salvacion.

1

Administrar

4 años ·

Me gustaMostrar más reacciones



Enzo Miranda me alegro que ya tenga la teología del fatalismo de memoria,... Yo, cada día encuentro algo nuevo de ella que se transforma en un motivo mas de estudio. tengo un ministerio y sirvo al Señor, nuestro buen padre celestial. El no tiene apuro, y yo tengo ...[Ver más](#)

1

Administrar

4 años ·

Me gustaMostrar más reacciones



Caminando Con Jesus · Amigo(a) de Jose de Abreu

la tengo de memoria pero solo Dios le puede sacar a ellos esa mente, es dificil que se vuelvan, porque es seductora sin embargo es terrible.

1

Administrar

4 años ·

Me gustaMostrar más reacciones



Enzo Miranda Lo nuestro es defender el Evangelio de Dios y predicarlo y confirmarlo. Las almas deciden en su libre albedrío. Y Dios juzga en función de lo que deciden, y El Sabe en Su Prescencia. .

Administrar

4 años ·

Me gustaMostrar más reacciones



Enzo Mirinda "Ellos" no son nuestros enemigos, hermano. "Ellos" son los que están "enfermos y errados de espíritu",.... merecen nuestra compasión en el amor de Cristo. Y la energía necesaria de nuestra parte como para robárselos del buche al mismo "diablo" y sus secuaces actuales,... y los históricos". Un abrazo. **De cualquier forma, no se confunda ser genuflexo, tibiecito, pusilánime, calladito y pasar por soportador de cualquier estupidez o idiotez que puedan decirnos con AMOR, ¡Eso no es amor! Hay que tratar a los necios e injustos y escarnecedores como se debe, sin temor. ¡Están mal acostumbrados a pisar gente sin importar quien sea!**

Administrar

4 años · Editado ·

Me gustaMostrar más reacciones



Wolfgang Nöhre Gracias hermano Enzo por este profundo estudio. Bendiciones y un abrazo desde Alemania. Un día compartiremos un matecito y entre mate y mate hablamos de todo que el Señor ha hecho en nuestras vidas.